



La prensa rionegrina como *prensa de adaptación*

Maria Ytati Valle

Question/Cuestión, Nro.79, Vol.3, Diciembre 2024

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e935>

La prensa rionegrina como *prensa de adaptación*

La narrativa sobre las visitas de funcionarios nacionales a Viedma, Río Negro, 1976-1979

The Rio Negro press as an *adaptation press*

The narrative about the visits of national officials to Viedma, Río Negro, 1976-1979

Maria Ytati Valle

CONICET/ Universidad Nacional del Comahue

Argentina

mariaytativ@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-9580-0168>

Resumen

Durante los primeros años de la última dictadura cívico-militar, el presidente de facto, Jorge Rafael Videla visitó en dos oportunidades (1976 y 1979) la capital de Río Negro, dada la peculiaridad de estos viajes analizamos cómo fueron narrados por la prensa provincial, incluyendo en el estudio las visitas de funcionarios nacionales. A partir del análisis del discurso social indagamos el diario *Río Negro* y los periódicos viedmenses: *El Federal* y *La Calle*, interpretamos que las visitas fueron herramientas para la construcción de hegemonía generando dos tipos de narrativas: herméticas y permeables, que permiten advertir características de la prensa analizada que denominamos como *prensa de adaptación*.

Abstract

During the first years of the last civil-military dictatorship the de facto president, Jorge Rafael Videla, visited the capital of Río Negro on two occasions (1976 and 1979). Given the peculiarity of the trips, we analyze how they were narrated by the provincial press, including in the study the visits of national officials. Based on the analysis of social discourse we investigated the newspapers *Río Negro* and the Viedmense newspapers: *El Federal* and *La Calle*, we interpreted that the visits were tools for the construction of hegemony, generating two types of narratives: hermetic and permeable, which allow us to notice characteristics of the analyzed press that we call the *adaptation press*.

Palabras clave: Prensa de adaptación; visitas; censura; narrativas; dictadura

Keywords: Press adaptation; visits; censorship; narratives; dictatorship

Introducción

Durante los primeros años de la última dictadura cívico-militar, el presidente de facto, Jorge Rafael Videla visitó en dos oportunidades (1976 y 1979) la capital de la provincia de Río Negro. Estos viajes llaman la atención porque en esta ciudad, fundada en 1779 que había sido capital de la Gobernación de la Patagonia, luego desde 1884, del Territorio Nacional de Río Negro, y finalmente desde 1957 capital provincial consolidada por la ley N°852 de 1973, fue escasa la presencia de altos funcionarios nacionales. Entre 1958 y 1976 solamente un primer mandatario en ejercicio llegó a Viedma, nos referimos a Arturo Frondizi cuando el 28 de enero de 1961 inauguró el Banco de la Provincia, trasladándose luego a Sierra Grande para habilitar la explotación de yacimientos ferríferos. Estas visitas del presidente de facto y de otros altos funcionarios gubernamentales como el ministro del Interior, Albano Harguindeguy y de comandantes del V Cuerpo del Ejército con asiento en Bahía Blanca, se inscriben en una tradición de viajes políticos hacia la Patagonia iniciados en la segunda presidencia de Julio Argentino Roca analizados por Pedro Navarro Floria (2007); sobre los cuales el autor diferenció entre: aquellos que atendieron a agasajos y reuniones con quienes los apoyaban para escucharles sus demandas, y los desarrollados a principios de siglo XX, en un clima de descontento político, en el cual pretendían remediar problemas de articulación entre la región y el sistema nacional. Consideraremos estas visitas como estrategias para la construcción de

hegemonía, (Gramsci, 1997, Williams, 2009) ya sea para reforzar el vínculo con quienes compartían valores, para interiorizarse en las necesidades, crear condiciones en pos de nuevas adhesiones y articular políticas, pero también para consolidar líneas de mando dentro de las Fuerzas Armadas, cabe destacar que la provincia de Río Negro durante la última dictadura cívico-militar estuvo gobernada por militares retirados provenientes de las Marina. En este marco analizaremos cómo la prensa editada en Río Negro narró estas visitas.

Como definió Héctor Borrat (1989) la prensa se constituye en un actor político y social que no pretende ni la conquista ni la permanencia en el poder institucional, sino la influencia y el lucro, entonces, indagaremos el rol que la misma asumió, en tanto productora-reproductora de representaciones sociales, como escenario donde se construyen, instalan y refuerzan marcos interpretativos, pero también obliteran lógicas de sentido. Desde fines del siglo XX, distintas investigaciones destacaron el rol prioritario que ocupó la prensa ya sea como promotora y legitimadora de la dictadura, pero también como crítica en intentos de oposición y destacaron la complejidad de la misma que obliga a cuestionar una mirada uniforme, advirtiendo la necesidad de observar la diversidad de expectativas que llevó al apoyo por parte de ciertos medios en los primeros años del golpe, especialmente en lo referido al plan económico. (Blaustein y Zubieta, 1998; Borrelli, 2010; Saborido y Borrelli, 2011; Iturralde, 2016 y Borrelli y Porta, 2019)

En tanto, Julia Risler (2018) destacó la importancia dada por las dictaduras cívico-militares a la acción psicológica en pos de promover el consenso en la población, entre cuyas estrategias figuraron las alianzas con algunos medios de prensa, como destacó Ana Belén Zapata (2018) sobre el diario bahiense, *La Nueva Provincia*. Entonces a partir de proponer como objeto de estudio la prensa rionegrina, preguntamos cómo esta construyó el acontecimiento de las visitas de los funcionarios nacionales, (Veron, 1987) cómo se narraron, a qué géneros apelaron, quiénes fueron los interlocutores de los funcionarios, qué preguntas y silencios observamos en esta. ¿Qué relación establecieron los funcionarios dictatoriales nacionales con la prensa provincial? Estudiaremos las crónicas, las fotografías, las entrevistas y si se brindaron conferencias de prensa o directamente se reproducían comunicados oficiales.

Dado que los medios de comunicación construyen comunidad, instalan sentido de pertenencia, reconocen actores, pero también definen límites, proponemos desde el análisis del discurso social (Angenot, 2012, Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2007) indagar el diario

Río Negro (en adelante RN) fundado por Fernando Emilio Rajneri en General Roca en 1912 y los periódicos viedmenses: *El Federal* con dos etapas de aparición 1972-1975 y 1976-78, (en adelante EF) fundado por Rafael Miglianelli y *La Calle* dirigido por Omar Nelson Livigni, editado entre 1979-1989, (en adelante LC). Complementaremos nuestro análisis con fuentes documentales como boletines oficiales, expedientes ministeriales y sentencias judiciales como así también entrevistas en profundidad a periodistas y directores de los diarios.

El estudio de la cobertura mediática de estas visitas, permitirá una aproximación comparativa sobre la relación de la prensa rionegrina con la última dictadura cívico-militar, para ello retomamos la advertencia sobre el uso del concepto de consenso para el análisis de gobiernos dictatoriales realizada por Daniel Lvovich (2006), dado que una dificultad para el historiador es diferenciar entre un consenso tácito que supone una aceptación pasiva y aquella aceptación debida al terror o la resignación. Entonces hipotéticamente consideramos que en estos cuatro años la prensa rionegrina se constituyó como *prensa de adaptación*, la adjetivación hacer referencia al término propuesto por Phillipe Burrin (2004) para analizar el rol de la sociedad francesa ante la ocupación del nazismo, especialmente cuando se refiere a la adaptación voluntaria, caracterizada por la complacencia con los nuevos señores, ya sea por simpatía hacia ciertos aspectos de su ideología o de su política, por la búsqueda de acuerdos o alianzas, por actos de servicio o por una completa subordinación.

Este artículo se organizará en dos apartados, primeramente, caracterizaremos la prensa escrita provincial y luego analizaremos las narrativas de las visitas.

Un golpe en la prensa rionegrina

Desde fines del siglo XX el estudio de la prensa rionegrina en el marco de la patagónica se constituyó en un campo en expansión, cuya versión canonizada la caracterizó como prensa de frontera, como avanzada civilizatoria ligada a una función pedagógica, (Prislei, 2001; Varela, 2020; Varela y Almuni, 2021; entre otros) pero Martha Ruffini (2019) nos invita a revisar ésta concepción a partir de considerar las particularidades de los territorios y las metodologías de estudios interdisciplinarias.

Una característica en Río Negro fue la diversidad de proyectos editoriales, como se observa con el periódico *La Nueva Era*, editado en Viedma y Carmen de Patagones entre 1903-1976 y el diario RN. En la etapa provincial, desde 1957 llama la atención la discontinuidad

de los medios de prensa en la capital rionegrina, contabilizándose: *La Voz Rionegrina* entre 1966-1972, cercana a la Democracia Cristiana, su director Estanislao de Dobrzynski, creó el diario porque consideró que la Patagonia era el contrapeso del futuro para la grandeza del país. Contaba con predominio de temas políticos, espacios de polémica, una columna editorial a cargo en 1969 de Luis Jaroslavsky, luego hacia 1971, amplió distintas secciones y sumó entre sus periodistas a quien se había iniciado como informativista en LU15 Radio Viedma, Omar Nelson Livigni figura destacada en la historia de la prensa rionegrina.

El 21 de setiembre de 1971, se fundó el periódico *El Provincial*, dirigido por Fernando García Della Costa, advertimos un nexo ideológico con el peronismo, quizás surgido como contrapartida política al diario RN, que adhería al radicalismo. En su tercer año expresó: «...Estamos acompañando al pueblo en un proceso de liberación y reconstrucción que estamos viviendo...» (EP, 21/9/1974, p.1). Al año siguiente, el 20 de setiembre de 1972 Rafael Miglianelli, legislador provincial entre 1963-1966 por el Partido Progresista, editó el periódico *El Federal* con adhesión al Partido Provincial Rionegrino, liderado por el general Roberto Requeijo quien había sido interventor y gobernador de facto (1969-1972). El primer número acompañó y destacó la inauguración del canal que conducía aguas del río Negro, desde la localidad Pomona hasta San Antonio Oeste. El periódico contaba con agencias y distribuidoras en toda la provincia, de formato tabloide, oscilaba entre 8 y 12 páginas, presentaba no sólo la editorial sino notas de opinión y entrevistas, dominaban noticias provinciales, de índole político y del sur de la provincia de Buenos Aires. Carecía de secciones definidas, destacaba en su diseño los recuadros, apelaba a una prosa metafórica y apasionada, reproducía trascendidos, contaba con una página dedicada a sociales, historietas, recetas de cocina y deportes con predominio de lo regional. Primeramente, tuvo apariciones quincenales, en 1976 cada diez días y en 1977 se convirtió en semanal. Se presentó como federalista, planteó su objetivo de ser actor en horas difíciles, vocero de la verdad del pueblo. En la primera plana mantuvo junto al nombre del diario el dibujo del mapa de la provincia disputando con el RN la representación de la misma, luego en el interior se ubicaba como oposición al medio altovalletano al que acusó de responder a «...mezquinos intereses.» (EF, 18/11/1976, p.4) discusión eludida por el diario roquense. Según Antonio Miglianelli (2016) director desde noviembre de 1977 e hijo del fundador, si bien pretendía incorporar todas las voces, la escritura estaba a cargo de su padre y de él, quienes utilizaron por momentos seudónimos para escribir sobre varios temas. Más allá

de las denuncias que plantea en 1973, mantuvo su edición hasta 1975 retomándola en mayo de 1976.

El corresponsal del diario *Clarín*, conductor de espacios en *Televiedma canal 2*, Omar Livigni presentó en 1979 el periódico *La Calle*, el primer número salió a la luz el 15 de junio, pretendió colaborar con el desarrollo económico y social rionegrino como así también trabajar en pos del federalismo. Adoptó un formato tabloide, con periodicidad quincenal, con un promedio de 16 páginas salvo en fechas o situaciones importantes que acompañó con un suplemento especial. Además de las notas de opinión y editoriales, presentó noticias tanto provinciales y locales como así también de Carmen de Patagones. Cabe señalar que la mayoría de los artículos tuvieron autoría explícita. Se anunció como un periódico independiente, aunque advirtió que tomaría partido, más aún durante un gobierno que había suspendido las agrupaciones políticas y la actividad parlamentaria, entonces asumió un rol como defensor de los valores republicanos y democráticos. Se presentó como una voz alternativa ante los otros órganos de difusión. (LC, 15/6/1979, p. 1)

Lejos de la ciudad capital, en General Roca en mayo de 1912, el maestro Fernando Emilio Rajneri, fundó el diario RN, el primer año se editó quincenalmente, desde 1913 semanalmente y en 1958 se convirtió en el diario de mayor difusión del alto valle rionegrino y Neuquén. Desde entonces se presentó como el diario de la mañana, introdujo tecnología para el desarrollo del periodismo. Incluso por momentos se erigió como el único medio escrito en la provincia, quizás esta disparidad sobre la continuidad entre las empresas periodísticas se vincule con una inequidad en el desarrollo económico concentrado en el alto valle rionegrino.

Advertimos una complejidad en el campo periodístico dada una tradición de medios con especial interés en lo político especialmente en Viedma, diversificado por la actividad radiofónica, iniciada con la Radio Publicidad Regional en el garaje de la familia Romero hacia 1958 y habilitada en 1963 como LU15 Radio Viedma. Sumada en 1968, al canal de circuito cerrado de televisión, *Televiedma canal 2*, que transmitía entre 4 y 6 horas diarias, destacándose el noticiero producido en la capital provincial. En tanto que en el marco de la política de medios de comunicación ligada a la creación de la agencia de información nacional TELAM, en Viedma en 1975 se inauguró una delegación de esta para difundir la labor de los gobernadores del interior, la misma estuvo a cargo del mencionado Omar Livigni, hasta 1976. (Valle, 2017)

Específicamente en el período de la última dictadura, las investigaciones sobre la prensa rionegrina se congregan en el diario RN, según Pablo Schleifer (2019) se constituyó en referencia ineludible para las provincias de Neuquén y Río Negro y destacado como movilizador de contenidos simbólicos en la obra compilada por Juan Bergonzi (Bergonzi, J, Bariani, J, Rost, A, Bergero, F, Bernardi, M y García, V. 2004). Por su parte Fabián Bergero (2011) concluyó que este diario, pasó de una adscripción casi total al golpe especialmente en materia de política económica, a notas discordantes a mediados de 1976, iniciando un movimiento pendular hacia 1979. En esta línea, Alfredo Azcoitía (2022) destacó cómo el RN, construyó representaciones de Chile especialmente referidas al conflicto limítrofe. En tanto que sobre EF observamos una vacancia en investigaciones, situación que se diferencia de los recientes estudios de Agatha Engraf, (2023) sobre LC.

El 24 de marzo de 1976 en la provincia se publicaba el diario RN, presentó una edición especial con una fotografía en primera plana de los jefes de las FFAA y tituló: «Los tres Comandantes asumieron el gobierno nacional» (RN, 24/3/1976, p.1) en el margen inferior transcribió la proclama. Evitó utilizar la palabra golpe, previamente mencionada en comentarios referenciados al gobierno democrático de María Estela Martínez de Perón, enunció un vacío de poder, falta de conducción, ineficiencia, corrupción y desorden, ejes que presentó como causalidad lineal, hacia un único camino, es «...inminente la intervención militar» (RN, 23/3/1976, p.2) La ausencia del lexema: golpe, se reforzó con la prescindencia de adjetivación y connotación en pos de la aceptación, «En tanto el país va retomando la normalidad [...] Mientras el país recobraba la normalidad en todas sus actividades en un clima de absoluta calma...» (RN, 26/3/1976, p.1) De esta manera el diario representó una sociedad en calma, un estado de normalidad, cuando informó la clausura del Poder Legislativo, la asunción del interventor provincial: el general Rubén Castelli y el encarcelamiento de ex funcionarios, «...hechos que no alteraron la tranquilidad en la que se encuentra la capital... » (RN, 25/3/1976, p. 5)

Por su parte el interventor militar, exhortó a la prensa a orientar y reforzar el Proceso de Reorganización Nacional, informar con responsabilidad y veracidad, y elaborar «...críticas constructivas y juiciosas...» (RN, 26/3/1976, p. 20) en tanto la información sería provista por la Secretaría de Prensa. En el mes de abril, el RN informó a sus lectores que, en la reunión celebrada en Buenos Aires entre la Secretaría de Información Pública y los diarios del interior,

les comunicaron que regía la prohibición de informar sobre temas relacionados a los hechos de subversión, limitándose a reproducir los comunicados oficiales. Un año después, transcribió el comunicado de ADIRA (Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina) de la cual era miembro, explicitando que los medios integrantes de esta «...están al servicio de los fines del saneamiento moral [...] del actual gobierno.» (RN, 30/3/1977, p.8)

Estos hechos se enhebran en un contexto local, en el que, en octubre de 1975 en el marco de una red de atentados sucedidos en la capital provincial, se había detonado un explosivo en LU15 radio Viedma, entonces el diario designó a Viedma como la ciudad más insegura de la provincia, advertimos que lejos de instalar una autocensura, el diario justificó el golpe como contraparte de la violencia.

El 15 junio de 1976 Viedma vivió un primer hecho de censura, se clausuró y detuvo a dos empleados y los dueños de *Televiedma canal 2*, hecho justificado por la difusión durante dos minutos de la imagen de Ernesto Guevara Lynch, el Che, con la música de fondo de *La serenata del Soñador*, contrario a las disposiciones vigentes, el diario reprodujo el comunicado firmado por el secretario privado del gobernador: Eduardo Villanueva, como así también, los datos de quienes habían sido detenidos, constituyéndose en un acto de censura y disciplinamiento ya que al ser amplificado los nombres contribuían a la estigmatización como se realizaba con la publicación de informes oficiales con nombres de los despedidos de la Administración pública provincial. (RN, 17 junio 1976, p. 22)

Por su parte EF que había iniciado su segunda etapa en mayo de 1976 no escatimó su apoyo al golpe y lo planteó como necesario. Como el RN, evitó utilizar el término golpe de estado, ambos medios apelaron a la pareja discursiva: caos-orden, anormal-normal para justificarlo como única salida. El periódico explicitó su posición de «...colaborar, estar imbuido dentro del Proceso no significa decir amén...» (EF, 4-10/11/1976, p. 1)

Días previos a la censura de *Televiedma*, EF criticó «...cuan viejas eran las películas, series y dibujos animados que brindaba, o la tardía emisión de los deportes...» (EF, 1-15/6/1976, p. 2) En tanto que, sólo mencionó la clausura por 24 horas y posteriormente presentó un reportaje al teniente coronel Félix Saturnino Soage, Jefe de la Policía titulado «Analizando la guerrilla» en el que recordó cómo había respondido ante la proyección de esa imagen idealizada por la juventud, refiriéndose al Che Guevara. (EF, 15-30/7/1976 p.3) Consideramos como una continuidad con este hecho, la publicación en tapa en la primera

quincena de agosto de «Carta abierta a un guerrillero» escrita por Antonio Miglianelli quien se autodefinió como pueblo, se dirigió al guerrillero o terrorista: «...vos atentás contra mí a diario..., [lo consideró como enemigo de la Nación] mi pueblo está en peligro [...] su moral lo está dañando... [Catalogó al subversivo como no-popular, cobarde, solitario, despreciado]... hasta en la muerte estás solo pues tu familia no se anima a pedir tu cadáver [...] tu lucha es estéril y tu causa no es justa, el pueblo te repudia y Dios te compadece...» (EF, 1-10 /8/1976, p. 1) La carta da cuenta de un periódico que desde una posición coloquial combinó la voz de sus lectores, construyó una representación pero también se dirigió en la primera plana para llamar la atención del que denominó como subversivo, asumió una tutela moral y contribuyó a un dispositivo de representación y disciplinamiento para la adaptación al régimen no sólo por compartir aspectos ideológicos sino para infundir temor ya que el denominado subversivo podía estar entre sus lectores.

Pese a este posicionamiento el gobierno dictatorial le solicitó al periódico que fuera «...cauto y mesurado. Que ellos no iban a ejercer la censura, sino que nosotros aplicáramos un criterio para opinar que no es otra cosa que la autocensura...» (Miglianelli, 2016) El director del diario destacó cómo fue llamado varias veces por los funcionarios de la dictadura, «...usted es muy joven [...] Le damos una suculenta cuenta publicitaria, si usted antes de mandar “las galeras” pasa por acá y las revisamos juntos.» (Miglianelli, 2016) Ante la negativa, las amenazas continuaron, hasta que el director de Prensa del gobierno provincial, Fernandez Casanova, le expresó «...por mucho menos de lo que vos escribís pendejo de mierda, todos los días aparece alguien tirado...» (Miglianelli, 2016) Finalmente el periódico cerró, según Antonio Miglianelli no sólo por cansancio sino también ante la apatía de la población, la ineficiencia del gobierno, «...la coacción de un Estado que se pretende reorganizar promoviendo un ahogo económico [...] cercenando la cuota correspondiente para difundir la obra de gobierno...» (EF, 1-10/5/1978, p. 1) Advertimos la importancia de la publicidad oficial, como mecanismo de intervención estatal en los medios de comunicación especialmente en localidades con escasa población y desarrollo empresarial, reforzando la disparidad entre la prensa altovalletana y viedmense.

Entonces la *prensa de adaptación* se constituye en un contexto de censura explícita que genera la imposibilidad de pensar en el consenso, otro factor a considerar es el grado de intervención económica gubernamental. Más allá del temor advertimos expresiones que

refieren a un apoyo de ambos medios, asumiendo una adaptación ligada al sentimiento de necesidad, a la convicción ideológica en ciertas materias como la económica y la seguridad, sumado a un interés empresarial y a mantener su contrato de lectura. (Veron, 1985)

En 1979 advertimos que este contrato de lectura del RN se puso en disputa, nos referimos a la denuncia realizada por los autodenominados padres de familia de Cipolletti, Neuquén capital y zonas vecinas sobre la revista dominical y el suplemento Económico y Mundial del diario, por «...inclinación morbosa [...] ejercer un porno periodismo [...] en una campaña que subvierte los valores que está provocando una lesión en nuestros hijos...» (Expte n° 10866/1979 G) ¿Acaso el diario respondió a cambios socio-culturales de la década de 1970 modificando su contrato de lectura en consonancia con el movimiento pendular señalado en el ámbito económico por Fabián Bergero (2011) o quizás podemos advertir una modificación en la *prensa de adaptación* en consonancia al proceso de deslegitimación del gobierno dictatorial iniciado hacia 1978 señalado entre otros por Marina Franco (2018) y Hugo Quiroga (2004)? Sumado a esta modificación contextual, el campo periodístico rionegrino también se modificaba con la aparición del periódico LC, hechos que marcarían una nueva etapa para el estudio de la prensa.

Ante este escenario nos interrogamos cómo esta prensa narró las visitas de las autoridades nacionales entre 1976-1979.

Hermetismo y permeabilidad en las visitas

A partir de la relación entre las autoridades nacionales que visitaban la capital y los periódicos rionegrinos llamó la atención: aquellas limitadas a un parte de prensa en donde dominaba el mutismo, sin especificar por qué concurrían y qué agenda desempeñaban, las mismas eran protagonizadas mayoritariamente por funcionarios del V Cuerpo del Ejército.

Desde octubre de 1975, en Viedma se había organizado la unidad interfuerzas que aunaba a la Policía Federal, las Policías provinciales: de Río Negro y de Buenos Aires, el Distrito Militar, el Servicio Penitenciario Nacional y Provincial y la Suprefectura Naval Argentina para operaciones contra la subversión y el terrorismo. Al respecto cabe señalar la división del territorio nacional desde 1975 en cuatro zonas de defensa cuyos límites coincidían con los que demarcaban la jurisdicción de los Cuerpos del Ejército I, II, III y V. La Zona V estuvo a cargo del Comando del V Cuerpo del Ejército, con asiento en Bahía Blanca y jurisdicción en el sur de la

Provincia de Buenos Aires y toda la Patagonia, a cargo del general Osvaldo René Azpitarte (1976- 1977) y del general José Antonio Vaquero (1977-1979). Esta zona se dividió en tres Sub zonas, la 51, a cargo del segundo comandante del V Cuerpo de Ejército, quien a su vez era el jefe del Estado Mayor de esta unidad de batalla, nos referimos al general Abdel Edgardo Vilas (1975-1976) y el general Abel Teodoro Catuzzi (1976 -1979). Dentro de esta, el Área 513, correspondiente al Distrito Militar Río Negro, ubicado en Viedma, con jurisdicción en el partido de Patagones y este de la provincia de Río Negro.

El 24 de marzo de 1976 visitó Viedma Abdel Vilas, para designar al interventor militar, Néstor Rubén Castelli, posteriormente se sucedieron viajes de René Azpitarte. Se especificaban reuniones no sólo con el Jefe de la Policía Provincial, el titular del Distrito y desde abril con el gobernador, Aldo Bachman, (1976-1978) y su sucesor Julio Acuña (1978-1982), se comunicaban con el mismo hermetismo que se informaban las reuniones en Bahía Blanca en donde se convocaba a los distintos gobernadores de facto incluidos en la zona V.

Ligada a este mutismo mencionamos la primera visita del ministro del interior Albano Harguindeguy, para designar al gobernador Bachman, ocasión en la que se negó al contacto con la prensa, pero esta se presentó en el aeropuerto, fue Nelson Livigni, quien se atrevió a preguntar sobre los detenidos de Sierra Grande, la respuesta fue que se resolvería «...junto a la situación de todos los demás detenidos políticos...» (RN, 21/4/1976, p. 3) Dos años después, 1978, regresó para designar a Julio Acuña y esta vez concurrieron autoridades del V Cuerpo pero también de la VI Brigada de Infantería de Montaña, de la Armada y de la Región Naval.

A diferencia de la gestión de Bachman, quien se trasladaba a las reuniones en Bahía Blanca, Acuña congregaba a Viedma a las autoridades militares y publicitaba opiniones como la nota del comandante del V Cuerpo agradeciéndole la valiosa colaboración en apoyo al Ejército, oportunidad que reiteró su compromiso con ese Comando. (RN, 27/12/1978 p. 22)

Advertimos en la cobertura de estas visitas una relación con la representación del estado de normalidad generada en los primeros días del golpe por el diario RN, esta mera mención en pequeños recuadros en las últimas páginas sin ser editorializadas o cuestionadas colaboró en la naturalización del circuito represor ya que daba cuenta del poder que los denominados señores de la guerra mantenían en los territorios.

Hacia 1978 los funcionarios del circuito represivo comenzaron a participar públicamente como observamos cuando presidieron actos en localidades provinciales en el marco del centenario de la “Campaña al desierto” (1979) acontecimientos que consideramos se enhebran al proceso de deslegitimación del régimen, entonces se hacía necesaria una ruptura del hermetismo.

Contemporáneas a estas visitas, se sucedieron viajes de autoridades nacionales que se vinculaban con la prensa a través de conferencias, entrevistas, pero también audiencias con otros actores de la sociedad civil, como así también, con destacada participación en actos públicos, prácticas que se vuelven más comunes en pos de un apoyo activo, especialmente hacia 1978, en consonancia con la solicitud del ministro del interior a los gobernadores para iniciar un proceso de participación de la ciudadanía.

Los funcionarios nacionales no sólo concurrían a las provincias para evaluar las gestiones de sus gobernadores, conocer las realidades y problemáticas sino como enunciáramos en pos consolidar su legitimación. El presidente de la nación concurre a Viedma, en octubre de 1976, en el marco de una gira por las provincias, entonces se reunió con miembros de la sociedad civil como el interventor de la Confederación Económica de Río Negro, la Comisión Multisectorial para la interconexión energética, distintos fruticultores y productores del alto valle, representantes del Colegio de Abogados, de las Cámaras de Comercio, Industria y Producción de diversas localidades de la provincia, de la Sociedad Rural, del Club de Leones, quienes en quince minutos expusieron sus necesidades y brindaron su apoyo, en tanto la prensa quedó limitada a una breve salutación. Por su parte el obispo de Río Negro, Miguel Esteban Hesayne, cuyas homilias críticas habían repercutido en la prensa nacional como la publicada por el diario *La Opinión* el 10 de julio de 1976, quien profesaba una Iglesia comprometida con los hombres (Valle, 2018) tuvo una audiencia que por solicitud del sacerdote no se publicitó en la cual pidió por los jóvenes y los pobres.

Si observamos que la mayor densidad de secuestros y desapariciones se advierte según lo probado hasta la fecha, juzgados en los delitos de lesa humanidad sentencia Causa N°982/2012, hacia fines de 1976, nos preguntamos si el apoyo brindado por aquella población que embanderaba sus viviendas, se congregaba para victoriar a las autoridades en la calle y se reunía con estas, amplificado por la prensa fue un factor para la intensificación del terrorismo de estado en la capital.

Años después, el 22 de abril de 1979, regresó el presidente de facto, en esta oportunidad por la celebración del bicentenario de la fundación de las ciudades de Carmen de Patagones y Viedma. Si bien esta visita tuvo mayoritariamente una agenda pública: se reunió con funcionarios provinciales, pero también de la región, presidió desfiles, emitió discursos, concurreció a misa celebrada por el obispo de Bahía Blanca en Carmen de Patagones, pero no tuvo contacto directo con la prensa.

Observamos que en ninguna visita el primer mandatario brindó entrevistas a la prensa provincial, solo se ofreció información oficial, que se presentaba para construir expectativa en la población. En ambas ocasiones la prensa apeló a la crónica, valoró la importancia de estos viajes en la historia provincial, constituyéndose en noticias de primera plana acompañadas de fotografías producidas no sólo por el área gubernamental sino por fotógrafos propios de los medios.

Las comitivas fueron numerosas entre las que destacamos para la primera visita representantes de agencias de noticias extranjeras: *Reuter* y *Latin France Press*, un enviado del *Buenos Aires Herald* y uno del RN, que participaron en las audiencias con la sociedad civil.

La prensa provincial reprodujo las apreciaciones sobre la figura de Videla en consonancia con el mito de moderación (Lvovich, 2020) destacaron la escucha atenta, la honestidad, el conocimiento de las problemáticas, retomado en entrevistas a los referentes locales que habían podido acceder a dialogar con las autoridades, señalaban como positivo la ausencia de promesas justificadas por la seriedad y responsabilidad del mandatario. (EF, 21-27 /10/1976 y 28/10-3/11/1976; RN, 19 y 20/10/1976)

En 1976, EF presentó una edición especial, cuyo lector ideal era el mismo presidente, «Viedma lo saluda» titulaba en primera plana con la fotografía del rostro de Videla, presentaba artículos con la historia de la ciudad, los atractivos turísticos, los proyectos de obras, notas a miembros del Club de leones, el intendente y el interventor de la Confederación Económica quienes celebraban la visita.

Ambos medios naturalizaron las cortas audiencias, solamente el RN destacó una ausencia que fue la de la Federación de Productores de Fruta de Río Negro y Neuquén quienes no fueron invitados. La publicación de la enumeración de las actividades de los funcionarios reforzaba la representación de hiperactividad de estos.

En tanto quien sí dio conferencias de prensa fue el ministro del interior, Albano Harguindeguy, figura caracterizada por EF por la jovialidad, actividad y honestidad. En sus visitas a Viedma consolidó su rol político. Destacamos la extensa conferencia de prensa que brindó en 1977, sobre la cual, el RN citó fragmentos en los que retomó cómo el funcionario predijo un futuro brillante para la provincia dentro de 25 años, la convocatoria a hacer política con mayúsculas, el aval al plan económico y explicitó que no compartía opiniones tendenciosas sobre que este pondría en peligro la lucha contra la subversión e informó sobre la ampliación de facultades legislativas al gobernador. En tanto que, interrogado sobre las actividades y denuncias de comisiones extranjeras por derechos humanos, planteó que «...para meterse en la casa de los demás [...] es conveniente tener en orden la propia...» (RN, 23 abril 1977, p. 12)

Dos años después Harguindeguy concurre para inaugurar el Centro de Recepción, Orientación y Capacitación para inmigrantes, en el marco de una política por incremento poblacional y la radicación de familias vietnamitas que catalogó como «fugitivas del comunismo...» (RN, 31/4/1979, p. 15), en su discurso, expresó «...es esta la respuesta a los que, sin respetarnos, parafrasean a diario los derechos humanos [...] el refugio - será un acto de nuestra formación cristiana...» (RN, 5/9/1979, p. 16, LC, 15/9/1979 p. 1 y 3) Palabras que ante la posición crítica del obispo rionegrino pretendían instalaban un debate. Luego en la rueda de prensa, sostuvo que esperaba que la presencia de la CIDH fuera útil pretendiendo restarle importancia.

Entonces podemos clasificar las visitas según el vínculo que estas entablaron con la prensa como aquellas permeables, que priorizaban un acercamiento con la población y difusión de acciones de apoyo al gobierno dictatorial, invisibilizando especialmente en el primer año ausencias de interlocutores de la sociedad civil y críticas. En tanto que las visitas que mantuvieron un hermetismo, dada la escasa información a la prensa, las relacionamos con los modos de ejercer el poder analizados por Pilar Calveiro (2004), entre lo mostrable y lo vergonzante, negado, secreto y diseminador de terror, de pasividad, de anonadamiento. Dos tipos de narrativas de visitas que respondieron como especificó Noemí Labruno (1988), a una sociedad que vivió entre lo que se sabía, se ignoraba y se decidía callar.

Conclusión

A modo de cierre cabe destacar que las narrativas de las visitas durante estos primeros años nos permitieron observar cómo la prensa provincial se constituyó como *prensa de adaptación*, que lejos de un rechazo absoluto y resistencia explícita, en un clima de censura en el que se elaboraban informes sobre los diarios y a partir de estos, donde la dictadura definió el orden de lo decible, la prensa analizada construyó una adaptación por conveniencia.

En los primeros meses imperó el sentimiento de necesidad del golpe, sumado a un interés material, -cabe recordar el objetivo de lucro de las empresas periodísticas- y por momentos a la convicción sobre ciertos aspectos de políticas del gobierno dictatorial. Advertimos que EF se autodenominó colaborador; en tanto que el RN enmascaró detrás de la objetividad esta adaptación. Ambos, contribuyeron a reproducir la representación de una sociedad sin conflictos como la caracterizó el gobernador Bachman, o en estado de normalidad según el diario altovalletano, figura que promovió la inacción de la población, incluso EF en 1978 criticó su apatía y pasividad.

Ambos medios pretendieron presentarse como una polifonía de voces, a través de entrevistas o transcribiendo conferencias de prensa de asociaciones que participaban en las audiencias con los funcionarios, consolidando este orden que silenciaba otras voces críticas. Cabe destacar que el obispo Miguel Esteban Hesayne logró tener visibilización especialmente luego de la publicación de su homilía por el diario porteño *La Opinión*.

La prensa provincial consolidó una lógica binaria, sintética, que a través de figuras disociantes: caos-orden, mentira-verdad, locura-racionalidad, contribuyó a legitimar el gobierno dictatorial, ya sea desde el estilo del RN donde predominaron formas impersonales en pos de la objetividad, apelando a una responsabilidad eludida a través de la cita, la escasa adjetivación, en pos de constituirse como narrador veraz de los hechos. En tanto que EF apeló a la emotividad, al dominio de la opinión, el uso de primeras personas y mayor responsabilidad en sus dichos. Construyó una identificación de una comunidad de sentido sintetizada en un pueblo opuesto al guerrillero desalmado, animalizado, sin familia.

Advertimos cómo hacia 1979 con la aparición de un nuevo actor en el sistema de medios, LC, el desplazamiento de perspectivas en el contrato de lectura por parte del RN, ligado a un clima de deslegitimación y derrumbe del régimen militar, se conformó un contexto en el que el tema represivo tomó envergadura.

Luego de la visita de Albano Harguindeguy, en mayo de 1977 en la sala de periodistas de Casa de Gobierno apareció un cartel que decía: La mano viene pesada, ¿Para quién venía pesada la mano, acaso era una manera de comprender el poder de la dictadura y la imposibilidad de salidas? ¿Venía pesada para los periodistas? ¿O para el cuestionado elenco gubernamental provincial, reemplazado en 1978? La mano ya estaba pesada para los ausentes, aquellos sin voz en los medios de comunicación.

Lejos de una conclusión surgen nuevos interrogantes, especialmente cómo trato la prensa de la provincia de Buenos Aires estas visitas, como así también otros ejes temáticos que nos permitirían comparar los distintos medios y sus posiciones para así caracterizar a la prensa editada en Río Negro durante la etapa dictatorial.

Referencias bibliográficas

- Angenot, M. (2012). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Azcoitía, A. (2022). Cabalgando la historia con el diario *Río Negro*. Cambios y desplazamientos discursivos en torno al desarrollo y la relación con Chile (1960-1996). *Historia Regional*, 3, (47)1-22. Recuperado de <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>
- Bergero, F. (2011). El sinuoso derrotero editorial del diario más influyente del Comahue. Recuperado de https://www.academia.edu/32040595/El_diario_R%C3%ADo_Negro_y_el_golpe_de_Estado_de_1976_El_sinuoso_derrotero_del_diario_mas_influyente_de_la_Patagonia_Norte
- Bergonzi, J, Bariani, J, Rost, A, Bergero, F, Bernardi, M y García, V. (2004). *Periodismo en la Patagonia. Cambios en la presentación escrita y visual del diario Río Negro (1980-2000)*. General Roca: PubliFadec.
- Blaustein, E. y Zubieta, M. (1998). *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.
- Borrat, H. (1989). *El periódico actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Borrelli M. y Porta, M. S. (2019). De liberales y desarrollistas: el *Herald* y *Clarín* frente a la política económica de Martínez de Hoz (1976-1981). *Temas y debates* 37(23), 41-64. DOI: <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i37.427>
- Borrelli, M. (2010). ¿Víctimas, héroes o cómplices? Memorias en disputa sobre el rol de la prensa durante la última dictadura militar. *Avatares de la comunicación y la cultura*, N°1. Recuperado de http://www.so000260.ferozo.com/pdf/Borrelli_Prensa.pdf
- Burrin, P. (2004). *Francia bajo la ocupación nazi, 1940-1944*. Barcelona: Paidós.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2001). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Calveriro, P. (2004). *Poder y desaparición*. Buenos Aires: Colihue.
- Engraf, A. (2023). *La comarca Viedma-Patagones durante la dictadura cívico militar (1976-1983). Una mirada desde la prensa escrita* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Quilmes.
- Franco, M. (2018). *El final del silencio. Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983)*. Buenos Aires: FCE.
- Gramsci, A. (1997). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Iturralde, M. (2016). *El terrorismo de Estado en noticias Clarín ante la cuestión de los derechos humanos (1975-1985)* (Tesis doctoral) Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Labruno, N. (1988) *Buscados. Represores del alto valle y Neuquén*. APDH. Neuquén-Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Lvovich, D. (2006). Dictadura y consenso. ¿Qué podemos saber? *Revista Puentes*, 6(17). La Plata: Comisión Provincial por la Memoria. Recuperado de <https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/puentes/17puentes.pdf>
- Lvovich, D. (2020) El mito de la moderación de Videla: extensión social y funciones de una creencia compartida. *Contemporánea*, 12(1), 164–173. Recuperado de <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/cont/article/view/754>
- Quiroga, H. (2004) *El tiempo del proceso: conflictos y coincidencias entre políticos y militares: 1976-1983*. Rosario: Homo Sapiensa, Fundación Ross.
- Navarro Floria, P. (2007) Visitar al soberano. El viaje político al interior como instrumento del gobierno y de la mirada oligárquica: Patagonia, 1899-1911. *Modernidades*, II (6) junio.

- Prislei, L. (comp). (2001). *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera nordpatagónica (1884-1946)*. Buenos Aires: Prometeo/Entrepasados.
- Risler, J. (2018). *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981)*, Buenos Aires: Tinta Limón.
- Ruffini, M. (2019) Perspectivas y enfoques de un campo en construcción: la historiografía sobre la prensa patagónica. *Revista electrónica de Fuentes y Archivos*; 10, 211-227.
Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/refa/article/view/33163>
- Saborido, J. y Borrelli, M. (coord.). (2011). *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Schleifer, P. (2019) *El juego periodístico y la construcción de realidad. Estructura, posiciones y sentidos prácticos en el mundo social* (Tesis de doctoral) Universidad Nacional de Quilmes.
Recuperado de <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/944>
- Valle, M. Y. (2017) *¿Es posible gobernar la cultura? Políticas culturales y visiones hegemónicas en Río Negro, 1973-1983* (Tesis doctoral) Universidad Nacional de Quilmes.
- Valle, M. Y. (2018) Una disputa por las almas. La Iglesia católica durante la dictadura cívico-militar 1976-1983 en Río Negro. Argentina. En 56° Congreso Internacional de Americanistas. Historia y patrimonio cultural. Salamanca.
- Varela, M. T. (2020) *La ciudadanía en disputa. Política y sociabilidad en Río Negro (1916-1943)*. Rosario: Prohistoria.
- Varela, M. T. y Almuni, A. (2021). La prensa rionegrina a mediados del siglo XX: discursos y representaciones políticas. Varela, María Teresa y Tarifeño, Roberto (coord.). *Violencia política, sociedad civil e instituciones en Río Negro 1955-1976*. Viedma, Centro de Estudios y Análisis Político (CEAP) 174-191.
- Veron, E. (1985). El análisis del 'contrato de lectura' y los nuevos métodos para los estudios de posicionamiento de los soportes de los medios. Institut de recherches et d'études publicitaires. Les Médias: expériences, recherches actuelles, applications. París, Institut de recherches et d'études publicitaires (IREP), 1-12. Recuperado de: <https://biblioteca.org.ar/libros/6232.htm>
- Veron, E. (1987) La palabra adversativa. En Veron, E., Arfuch, L., Chirico, M. G., de Ipola, E. Goldman, N., Gonzalez Bombal, M. I. y Landi, O. (1987). *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette. 13-26.
- Williams, R. 1980 (2009). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

-Zapata, A. B (2018) Acción Cívica y prensa en la última dictadura. “Operativos solidaridad” y la búsqueda de consenso en Bahía Blanca. *Question*, 1(59). Recuperado de <https://doi.org/10.24215/16696581e078>.

Entrevista

-Miglianelli, A (2016) Entrevista realizada en Neuquén capital.

Fuentes documentales

-Sentencia Causa 982, del Tribunal Oral Subrogante en lo Criminal Federal presidido por Jorge Ferro e integrado por los vocales José Mario Tripputi y Martín Bava (6/11/2012) Sentencia Causa 982. Bayón, Juan Manuel y otros s/ privación ilegal de la libertad agravada, reiterada, aplicación de tormentos reiterados, homicidio agravado, reiterado a Bombarda, Daniel José y otros en área del Cuerpo Ejército V. Tomo 1, Folio 14, año 2012. Bahía Blanca.

-Expte. n° 10789/1979 G. Ministerio de Gobierno Provincia de Río Negro. En Serie 116. Archivo del Ministerio de Gobierno. Provincia de Río Negro.

-Diario *Río Negro* 1976-1979. RN

-Periódico *El Federal*, 1976-1978. EF

-Periódico *La Calle*, 1979. LC

-Periódico *El Provincial*, 1975. EP